

Kandinsky



CONGRESO INTERNACIONAL DE EDUCACIONES, PEDAGOGÍAS Y DIDÁCTICAS

EDUCACIÓN CIBERCULTURA Y NUEVAS NORMALIDADES

VIRTUAL JUN / 22-24
2022
FASE I

OCT / 12-14
2022
FASE II

PRESENCIAL

EL CINE ANIMADO Y LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA DESDE LA PERSPECTIVA FILOSOFÍA E INFANCIA

Autor:

Ulloa Ramírez, Rafael David

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

Correo electrónico: Rafael.ulloa@uptc.edu.co

Eje temático: Filosofía en la Escuela, el Aula y los Contextos

Resumen: Este ensayo son los resultados parciales del proyecto de investigación titulado *El cine animado y la enseñanza de la filosofía desde la perspectiva filosofía e infancia*¹. Tiene como objetivo analizar conceptualmente el cine animado como posibilidad, condición, herramienta y experiencia en la enseñanza de la filosofía desde la perspectiva filosofía e infancia. Se procede metodológicamente con el análisis documental por medio de la búsqueda de artículos en revistas indexadas de Colombia en el área del conocimiento de ciencias de la educación, en el campo de la filosofía y libros en relación de la temática, con el fin de seleccionarlos para su revisión y elaboración de fichas temáticas. El texto se divide en tres apartados: el primero se titula la enseñanza de la filosofía como ejercicio espiritual, desde los autores Biesta y Hadot quienes

¹Proyecto de pregrado del grupo Aión: tiempo de la infancia de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC).



colaboran en la definición de enseñanza de la filosofía como experiencia que posibilita encuentros a través del amor por el saber. El segundo expone al cine animado como experiencia de pensamiento con Deleuze, quien lo concibe como un choque que propicia al espectador el pensar. El tercero se denomina la comunidad de indagación como posibilidad en el aula para trabajar las películas animadas y la enseñanza de la filosofía, a partir de lo que se plantea en la perspectiva filosofía e infancia. En conclusión, el cine animado es una posibilidad, una condición para enseñar filosofía, entendiéndose estos dos conceptos como experiencia para pensar, dialogar y compartir con el otro con el fin de cuidar de sí y fortalecer el pensamiento crítico.

Introducción

La perspectiva filosofía e infancia se comprende desde el tiempo *Aión*, aquella temporalidad que rompe con *Kronos* para convertirse en el tiempo del filosofar. De acuerdo con Espinel (2021): "es el tiempo de la vida. Es el tiempo que conjunta todos los tiempos. Tiempo sin prisa, tiempo que no pasa. El tiempo que se habita. Es el tiempo de la infancia" (p.7). Entonces la infancia se convierte en una actitud para acontecer el mundo y asombrarse ante lo que el ser humano percibe, es la ruptura de la idea de edad o etapa cronológica que se deriva desde cierta apariencia. Es un devenir que permite cultivar y cuidar de sí. Según Gonzales & Pulido (2016): "preocuparse por sí mismo conlleva a convertir la mirada, trasladarla desde el exterior –los otros y el mundo– hacia uno mismo" (p.127). En efecto, el diálogo con el otro permite conocer diferentes miradas y transformar lo que el ser humano quiere cultivar para sí mismo, este ejercicio se realiza conjunto a la infancia como experiencia que moviliza a la pregunta y pensar el entorno en el que se vive.

Al pensarse el cine animado y la enseñanza de la filosofía desde las categorías de la perspectiva filosofía e infancia surgen otras interpretaciones de estos conceptos que contribuyen a pensarse la escuela, el rol del maestro y del



estudiante, entre otros elementos, con el fin de construir ideas que posibiliten experiencias para el enseñar y aprender filosofía. Este ensayo es una reflexión que rompe con la educación tradicional y la transmisión de conocimientos para acercarse al saber, pero desde el amor y el diálogo con el otro. Una experiencia para la reflexión y el cuidado de sí.

el proyecto de "Filosofía e Infancia" tiene como preocupación fundamental la inquietud frente a las posibilidades del ejercicio filosófico en torno al cultivo y afianzamiento de prácticas de cuidado de sí, de los otros y de lo otro en los niños y niñas de la escuela actual y otros escenarios formativos. (Suarez et al., 2017, p.146)

En este aspecto, lo que se busca en este escrito es concebir la filosofía en la escuela como experiencia que trascienda y se desarrolle a partir de otros elementos que hagan parte de este ejercicio. El cine animado es una propuesta que en conjunto con la enseñanza de la filosofía ofrece la inquietud y el asombro para la reflexión con el otro sobre lo otro, Cañizales & Pulido (2015) afirman que:

el cine como forma de pensamiento posibilita el encuentro filosofía e infancia ya que en su práctica produce discursos de y sobre el sujeto. ... Es un hilo conductor donde la expresión artística es un instrumento para identificar, analizar y descubrir elementos procedentes de la historia y de la cultura. (p.248)

Al acercarse al espectador a partir de los acontecimientos y sentimientos que quiere retratar, permite que los conceptos puedan ser pensados, genera la curiosidad y el asombro desde la emoción que genera la imagen. El cine animado se acerca a la infancia como actitud, a ese filosofar sobre la vida, por lo que propicia a que el profesor cree encuentros que colaboren en el aprender filosofía con películas animadas, entendiéndose como ese hecho de reflexionar conceptos con el otro para la sanación del espíritu y el descubrir de nuevas ideas que nacen desde el pensamiento crítico.



Enseñanza de la filosofía como ejercicio espiritual

La pretensión de este apartado es reflexionar acerca de los conceptos de *enseñanza y filosofía* desde una perspectiva que permita reconocer su relación como experiencia y encuentro que posibilita el pensamiento en aula.

El enseñar se remite al acto de transmitir, un método en el que el estudiante recibe contenidos por parte del profesor, pues éste último tiene el poder del conocimiento. Esta definición se debe a que la escuela teme del riesgo, pues según Biesta prefiere que la educación sea predecible, en búsqueda de lo fundamental para enseñar ciertos contenidos, convirtiéndose en un sistema sin garantizar el aventurarse por un proceso frágil, difícil y lento que promueva en los estudiantes la emancipación a partir de la cualificación y la socialización. Entonces, las prácticas educativas del maestro deben trascender hacia otros lugares que permitan el aprender, más que pretender transmitir un contenido:

frente a la idea del docente como compañero o facilitador del aprendizaje, yo sugiero que deberíamos considerar al docente como alguien que, en el sentido más general, aporte algo nuevo a la situación educativa, algo que no estaba allí de antemano. Por ello, sugiero que la enseñanza no puede ser enteramente inmanente a la situación educativa, sino que requiere una noción de "trascendencia". (Biesta, 2017, p.62)

La enseñanza se concibe como un acto creativo en el que se crean entornos que posibilitan la comprensión del estudiante a partir de lo que él decide aprender y no la transmisión de un contenido impuesto por el profesor. De acuerdo con Biesta (2017): "la experiencia de "ser enseñado por" es radicalmente diferente a la experiencia de "aprender de". Cuando los alumnos aprenden de su profesor, se podría decir que utilizan a los docentes como un recurso, al igual que un libro" (p.71). Acá el estudiante tiene el control de lo que aprende, es quien garantiza qué es lo que quiere aprender. Entonces, el poder del maestro en el aula es frágil pues depende del diálogo y el encuentro con el otro. Esta concepción rompe con



lo establecido por la escuela en cuanto a la definición de enseñanza, se desprende de la idea de profesor como aquel agente activo que decide qué transmitir y ahora se convierte en alguien que da un regalo a alguien, pero quien lo obtiene se interesa en recibirlo. De acuerdo con Pulido et al. (2018):

el enseñar, como forma y expresión del pensamiento, se convierte en una experiencia que rompe con lo establecido, quiebra las rígidas planeaciones curriculares, desestabiliza las formas de control y de restricción del pensamiento, subvierte las prácticas de saber signadas por la dependencia, la sumisión y el autoritarismo. El enseñar se convierte en un acto del pensamiento siempre nuevo, móvil, creativo. Ahora bien, si enseñar es posibilitar el pensamiento, es decir, un encuentro creativo, si el enseñar no pasa ni por la transmisión ni por la repetición, se da en la posibilitación y puesta en escena de maneras y formas que permitan el acontecimiento de saber. (p.23)

La enseñanza se transforma, deja de ser radical, es un nuevo escenario en el que la repetición del contenido ya no es el objetivo central. Ahora la comunicación y el amor por aprender trasciende a querer saber. Esta idea lleva a relacionar la filosofía con el enseñar, pues los griegos crean la palabra *philosophia* que su significado refiere al amor a la sabiduría. Esta concepción se encamina al ejercicio como modo de vida que permite una actitud de preguntarse sobre lo que acontece: Hadot (2006) afirma que: "el discurso filosófico se origina por tanto en una elección de vida y en una opción existencial y no a la inversa ... esta decisión y esta elección jamás se hacen en la soledad" (p.13). Desde esta perspectiva, el ser humano reflexiona y se asombra del mundo para la sanación del espíritu a través de la problematización de aquellos acontecimientos de su existencia desde entornos que posibiliten el dialogo con otros.

La noción de la enseñanza de la filosofía transita por el acto creativo de reinventarse en el aula con el fin de posibilitar encuentros que propicien el amor



por el saber y el conocimiento. Según Pulido et al. (2018): “la filosofía y su enseñanza tienen la oportunidad de incidir en la formación de sujetos con las herramientas necesarias y, sobre todo, el interés y la inquietud por abrir horizontes a partir de la pregunta, cuestionar los límites y las verdades para ponerse en disposición de ver de otra manera” (p. 27). Es un encuentro creativo en el que se dialoga para sí y con el otro desde el nacimiento de problemas que inciden en la vida cotidiana de la humanidad, esta actitud no solo propicia el pensamiento crítico, sino que contribuye a la sanación del alma; un ejercicio espiritual para el cuidado de sí, del otro y de lo otro. De acuerdo con Hadot (2006):

ejercicios espirituales. Escapar del tiempo. Esforzarse por despojarse de sus pasiones, de sus vanidades, del prurito ruidoso que rodea al propio nombre y que de cuando en cuando escuece como una enfermedad crónica. Huir de la maledicencia. Liberarse de toda pena u odio. Amar a todos los hombres libres. Eternizarnos al tiempo que nos dejamos atrás. (p.23)

El ejercicio espiritual es un devenir constante que refiere a la sanación y el cuidado de sí mismo, de transformarse y constituirse como sujeto a través de la pregunta sobre lo que acontece, pero este acto se realiza en sociedad para escuchar al prójimo como ofrenda del saber, sin dejar ser consiente el respeto de la naturaleza que regala vida. Existen diferentes maneras de trabajar en el aula la filosofía como ejercicio filosófico: la meditación, la escritura de sí, el diálogo son algunas que posibilitan la enseñanza de la filosofía como experiencia.

El cine animado como experiencia de pensamiento

El cine animado crea y cuenta historias a partir de dibujos animados que se elaboran con trazos en papel para su digitalización en la computadora en 2D y 3D. Los personajes son animales que hablan y actúan como personas o seres mitológicos que expresan lo bueno y lo malo del mundo. Es un universo fantástico



nace a partir de la imaginación y se produce con la ilusión de la imagen-movimiento, para Gubern (2016):

la ilusión de movimiento del cine se basa, en efecto, en la inercia de la visión, que hace que las imágenes proyectadas durante una fracción de segundo en la pantalla no se borren instantáneamente del área visual del cerebro. De este modo, una rápida sucesión de fotos inmóviles, proyectadas discontinuamente, son percibidas por el espectador como un movimiento continuado. (p.17)

Con la ilusión del movimiento pareciera demostrar que los dibujos animados se mueven por sí solos, pero es una sensación que nace mediante la secuencia rápida de imágenes que se producen a partir de la inercia visual. En efecto, las imágenes estáticas se convierten en imágenes en movimiento, lo que diferencia al cine de animación de otros tipos de cine. Al filmar una película con escenarios y personajes reales es una acción directa guiada por la cámara que generará el movimiento. A diferencia de lo que sucede con una película animada, porque se engaña al espectador con el truco óptico que producen los dibujos.

Todo tipo de género del cine se le considera como el arte de masas, debido a su poder de transmitir la realidad con imágenes proyectadas en una pantalla. Por lo tanto, la imagen-movimiento posibilita un acercamiento emocional al espectador con las historias contadas en un filme. Según Martínez (1997):

las películas realizadas desde el nacimiento del séptimo arte, con temática y localización en este siglo, determinan una forma de ver la realidad en cada momento, se adecuan a las formas, filosofías y maneras de pensar de cada tiempo y son, de alguna forma, los cronistas que nos permiten conocer cómo han ocurrido los hechos de los últimos cien años. (p.27)

Su influencia va más allá de entretener y ser un producto comercial, es un transmisor de ideales, valores y formas de vida que influyen en el ser humano.



Las experiencias que son capturadas por la narración de la imagen en movimiento involucra al espectador en un mundo de sensaciones que le acercan a los personajes y sus historias: "gracias a la cámara, el público forma parte de la escena y es preciso sobre todo que la cámara no se haga bruscamente distante y objetiva, so pena de destruir la emoción que se ha creado" (Truffaut, 2015, p.99). Las palabras de Hitchcock en la entrevista de Truffaut exponen que los directores tienen presente la emoción en la creación de películas o cortos, con el propósito de establecer una relación con el individuo para generar reacciones. Por lo tanto, produce un acercamiento o rechazo frente a las circunstancias que se plantean.

Entonces, la emoción en la imagen-movimiento lleva a pensar e interpretar otras realidades que ocasionan la experiencia de pensamiento. De acuerdo con Deleuze (1986) "la imagen cinematográfica debe tener un efecto de choque sobre el pensamiento, y forzar al pensamiento a pensarse él mismo y a pensar el todo" (p.212). En este sentido, el cine animado es en potencia un espacio para reflexionar frente a los acontecimientos de la realidad, porque la creatividad para contar historias reales desde personajes y universos fantásticos producen una reacción en el espectador a partir de los sentidos.

El choque de pensamiento es una potencia que surge con el auto movimiento espiritual que se obtiene a partir del movimiento automático de la imagen cinematográfica, pero es con lo sublime que se posibilita el pensar en el espectador: "lo sublime aparece cuando la imaginación sufre un choque que la empuja a su límite y fuerza al pensamiento a pensar el todo como totalidad intelectual que supera a la imaginación" (Deleuze, 1986, p.211). Ese pensar sublime al obtenerlo con los sentidos concibe ese monólogo interior que al llegar a la imaginación de las personas se encuentran con un choque que les permite problematizar los conceptos presentados.



El cine animado materializa la imaginación humana y trasciende en el espectador la representación mental de aquellos acontecimientos. Entonces, aparece el monólogo interior como un pensamiento del todo, pero desde ese proceso afectivo y pasional que representa la imagen: “desarrolla una potencia de imaginación patética que va hasta los límites del universo, un «desenfreno de representaciones sensoriales», una música visual que hace masa, chorros de nata, manantiales luminosos” (Deleuze, 1983, p.213). Se procede una inteligencia sensorial, en la que el espectador tiene una conversación con el subconsciente que nace a partir de la afección provocada por las historias de películas como: Up (2009) o El viaje de Chihiro (2001), porque al representar sensaciones, crea una experiencia de pensamiento para plantear conceptos como la amistad, el amor o el dolor. Deleuze (1986) argumenta que:

el concepto está en sí mismo en la imagen, la imagen está para sí misma en el concepto. Ya no se trata de lo orgánico y lo patético sino de lo dramático, lo pragmático, la praxis o el pensamiento-acción. Este pensamiento-acción designa «la relación del hombre y el mundo», del hombre y la Naturaleza, la unidad sensoriomotriz, pero elevándola a una potencia suprema (ermonismo) p.216

Entonces, la imagen-movimiento es la que produce la sensación para problematizar el concepto, porque es ella quien lo presenta al público. Su labor al ser proyectada es causar ese pensamiento-acción; relación en que el sujeto pueda plantearse el mundo a través de las diferentes sensaciones y emociones que transmite la pantalla.

La película animada conduce al espectador a pensarse el concepto, sin importar que tan reales sean los personajes en cuanto apariencia del ser humano o las cosas en cuanto se están acostumbradas a verlas, con su creatividad y el poder de inventar historias desde la ilusión del movimiento, permiten acercar al lector y relacionarse con la naturaleza y el mundo. De acuerdo con Cabrera (2015): “los



conceptos-imagen del cine, a través de esa experiencia instauradora, buscan producir en alguien ... un impacto afectivo que, al mismo tiempo, le diga algo acerca del mundo y de lo humano" (p.24). En este sentido, la imagen cinematográfica, en este caso desde la animación, transmite en el espectador diferentes realidades, pero representa un concepto que puede ser construido a partir de ese proceso de sensación y emoción para posibilitar el pensar.

La comunidad de indagación como posibilidad en el aula para trabajar las películas animadas y la enseñanza de la filosofía

La infancia a partir del tiempo Aión es una actitud que nace desde la curiosidad y el asombro para que el sujeto se cultive y cuide de sí al dialogar con el otro. Según Kohan (2009): "... no es una etapa que se supera, es una habitante silenciosa, imperceptible, de todas las palabras como su condición, su sombra, su resto" (p.25). Ese asombro que se transporta a pensarse el mundo habita entornos que le permiten puntos de vista que nacen de sí a través del diálogo con el otro. El poder de quien tiene el saber absoluto desaparece. Ahora hay igualdad de condiciones por querer aprender sobre el universo.

La idea de este apartado es explorar la comunidad de indagación como ejercicio que se tiene en cuenta en el aula para que propicie espacios de diálogo y pensamiento. En ese sentido, se presenta el concepto *ambiente filosófico* como encuentro y escenario reflexivo para enseñar y aprender:

un lugar donde se comparte y se habita un tiempo y un espacio con el propósito de pensar en compañía del otro, de escuchar los argumentos de todos los participantes, de presentar sus sensibilidades; un escenario que activa y moviliza el pensamiento a partir de la curiosidad y la inquietud, donde se recurre a una multiplicidad de materiales que son entendidos como textos que detonan una experiencia de meditación y reflexión. (Morales & Pulido, 2018, p.104)



Es la transformación de un ejercicio espiritual que posibilita diferentes prácticas para compartir e intercambiar pensamientos con el fin de cultivar, de cuidar de sí. Este encuentro moviliza la constante creación del maestro, pues es quien propicia materiales y escenarios para los estudiantes, su trabajo es hacer posible una experiencia filosófica; en este caso, del cine como experiencia de pensamiento. Ahora bien, los ambientes filosóficos disponen de la meditación a través de unos materiales, pero se integra la comunidad de indagación para brindar apoyo en orientarlos. De acuerdo con Cruz et al. (2020):

el aula como comunidad de diálogo e indagación es una práctica relativamente nueva que requiere formas de interacción y relación entre maestro y estudiantes particulares. La visión tradicional del maestro en la cúspide de las relaciones escolares debe movilizarse hasta encontrar formas de relación menos verticales que propicien espacios de respeto, de esta manera, se pasa a formas de autoridad relativa en la que la voz y el actuar del estudiante se abren espacio como ejes fundamentales a la hora de los ejercicios en el aula. (p.5)

La comunidad de indagación brinda el diálogo y el respeto que se conforman a través de un conjunto de acuerdos que se toman en equipo. El maestro acompaña el encuentro, lo orienta, lo organiza y sus opiniones no se consolidan en el poder del conocimiento o en una verdad absoluta. Al igual que sus estudiantes propone acuerdos, pero sobre todo permite que ellos dialoguen. Lipman, Sharp, Oscanyan argumentan que (1992): "para conducir una discusión filosófica, uno tiene que desarrollar una cierta sensibilidad para identificar cuál es el tipo de pregunta apropiada para cada situación y cuál la secuencia según la cual dichas preguntas deben ser planteadas" (p.12). El maestro debe estar preparado a la hora de trabajar el ambiente filosófico, conocer la temática central, pero sobre todo disponer de atención para llevar a cabo el encuentro sin que los estudiantes pierdan el origen de la pregunta a través de sus intervenciones.



Además, su vocación transita en provocar, detonar para que surjan interrogantes. Según Suarez et al. (2021):

Filosofía e Infancia va más allá de la técnica, de los materiales y de los instrumentos, pues abarca la creación, la experiencia y la interacción. No se trata de reducir la práctica al uso de un material como una herramienta de clase, sino como un detonante que provoca el pensamiento y la creatividad de los participantes. (p.35)

Construir la comunidad de indagación es buscar aquello que propicie preguntas, que genere la curiosidad y el asombro, existen diferentes propuestas como la escritura, la pintura, el juego, entre otras. En este caso, las películas animadas serían una experiencia que posibilita el pensamiento, que brindaría la provocación del ambiente filosófico, ese encuentro que permite enseñar y aprender a pensar, ese ejercicio espiritual para cuidar de sí a partir del diálogo con el otro.

La comunidad de indagación es la potencia del ambiente filosófico, pues propicia el desarrollo de la experiencia desde la temática que los estudiantes quieren aprender junto con el profesor; la pregunta, el diálogo y el respeto fortalecen el encuentro por el amor al saber, porque se reconoce al otro y lo otro en la medida que surge la interacción y hay un lugar para el pensamiento y la sanación del alma.

A modo de conclusión

La enseñanza de la filosofía es una experiencia que posibilita el encuentro y el diálogo con el otro, que rompe con la estructura tradicional de la escuela y transita por escenarios que permiten la comprensión de ideas, conceptos y reflexiones que surgen del entorno en que se vive para el cuidado de sí, del alma. Es un ejercicio espiritual que explora los límites del pensamiento, pero que colabora a sanar las heridas del espíritu. Ese acto creativo en el que el maestro inventa ambientes que transforman el aula en ese lugar por el amor al saber, por



querer aprender. Así, el estudiante decide que quiere conocer y el maestro regala aquel conocimiento que obtiene desde lo que sabe, sin limitar a una verdad absoluta que se cierra esa posibilidad del filosofar.

El cine animado materializa la imaginación; historias que son posibles a través del dibujo y la digitalización. Es un arte que expresa emociones, que acerca al espectador a sus personajes e historias, pero sobre todo permite pensar. En general, la imagen movimiento lleva a reflexionar sobre otras realidades que nacen desde ese monólogo interior que se interioriza en el ser humano con la afección que produce la imagen automática y hace posible analizar ese concepto que quiere transmitir el director de cine como: la amistad, el poder, los sueños.

La comunidad de indagación es un ejercicio que se considera en la perspectiva filosofía e infancia para general el diálogo y el respeto en ese ambiente filosófico que el maestro crea con los materiales y espacios que tiene a su alcance. En este aspecto, la comunidad contribuye a generar acuerdos, a pensar en detonantes y llevar a cabo un ejercicio espiritual que propicie el escuchar y hablar. Además, el desarrollo de la pregunta central que se decide indagar para llevar a cabo en un ambiente dialógico nace del estudiante. Entonces, el rol del profesor es crear, seguir y orientar el encuentro en el que su conocimiento se brinda desde la posibilidad de transformar un espacio común, en un ambiente filosófico, en dirigir la sesión con opiniones u observaciones que no generen una verdad absoluta y que los demás integrantes conversen con los demás para el cuidado de sí, del otro y de lo otro.

En conclusión, desde la perspectiva filosofía e infancia el cine animado es una posibilidad, una condición para enseñar filosofía, entendiéndose estos dos conceptos como experiencia para pensar, sentir, dialogar y compartir con el otro con el fin de cuidar de sí y fortalecer el pensamiento crítico. Su relación permite ambientes filosóficos que transforman y amplían las perspectivas del ser humano



que transitan por la indagación de la pregunta que nace desde la curiosidad y el asombro desde la infancia en tiempo Aión.

Referencias

- Biesta, G. J. J. (2017). Enseñanza. Editorial ediciones SM (1ª ed.). *El bello riesgo de educar. Cada acto es singular y abierto a lo imprevisto*: pp. 61 – 76
- Cabrera, J. (2015). *Cine: 100 años de filosofía*. Gedisa Editorial.
- Cañizalez, N. E., & Pulido Cortés, O. (2015). Infancia, una experiencia filosófica en el cine. *Praxis & Saber*, 6(11), 245–262. <https://doi.org/10.19053/22160159.3583>
- Cruz, I., Castro Patarroyo, L., & Ojeda Suárez, M. (2020). Comunidad de indagación como ambiente de aprendizaje: una propuesta y una apuesta. *Educación y Ciencia*, (24), e11404. <https://doi.org/10.19053/0120-7105.eyc.2020.24.e11404>
- Deleuze, G. (1986). *La imagen-tiempo. Estudios sobre cine 2*. Paidós.
- Espinel, O. (2021). Prólogo. Libro-comunidad, libro-infancia. Editorial UPTC (1ª ed.). *Diagramas y Polifonías. Experiencias de Pensamiento*: pp. 7 – 12. <https://editorial.uptc.edu.co/gpd-diagramas-y-polifonias-experiencias-de-pensamiento-diagrams-and-polyphonies-experiences-of-thought-9789586604789.html>
- González, B. A., & Pulido Cortes, O. (2016). Cuidado de sí como principio educativo. *Educación y Ciencia*, (17). <https://doi.org/10.19053/01207105.5283>
- Gubern, R. (2016). *Historia del cine*. Anagrama.
- Hadot, P. (2006). *Ejercicios espirituales y filosofía antigua*. Ediciones Siruela.



- Kohan, W. (2009). *Infancia y Filosofía*. México: Progreso.
- Lipman M., Sharp A. M., Oscanyan F. S., (1992). *La filosofía en el aula*. Ediciones de la torre.
- Martínez-Salanova, E. (1997). El valor de la imagen en movimiento. *Comunicar*, (9). <https://doi.org/10.3916/C09-1997-05>
- Morales, L. M., & Pulido-Cortés, O. (2018). Ambientes filosóficos para la lectura en la escuela rural. *Praxis & Saber*, 9(21), 99–124. <https://doi.org/10.19053/22160159.v9.n21.2018.8925>
- Pulido, et al. (2018). Enseñanza de la filosofía: perspectivas conceptuales y fundamentación teórica. Editorial UPTC (1ª ed.). *Filosofía y enseñanza*: pp. 19 – 35. <https://editorial.uptc.edu.co/gpd-filosofia-y-ensenanza-9789586602945.html>
- Suarez et al. (2017). Filosofía e infancia: un proyecto para cuidar de sí. Editorial UPTC (1.ª ed.). *Pensar de otro modo. Herramientas filosóficas para investigar en educación*: pp. 155 – 183. <https://editorial.uptc.edu.co/gpd-pensar-de-otro-modo-9789586602570.html>
- Suarez et al. (2021). La perspectiva de Filosofía e Infancia: una apuesta teórica y metodológica. Editorial UPTC (1.ª ed.). *Diagramas y Polifonías. Experiencias de Pensamiento*: pp. 21 – 41. <https://editorial.uptc.edu.co/gpd-diagramas-y-polifonias-experiencias-de-pensamiento-diagrams-and-polyphonies-experiences-of-thought-9789586604789.html>
- Truffaut F. (2012). *El cine según Hitchcock*. Minicaja

